

Filosofía aplicada. Reflexiones del pensamiento crítico

Jorge Tamayo Rodríguez

¿Cómo podemos llegar a la educación efectiva o a aprender a pensar lo que uno mismo piensa? ¿Cómo se llega al conocimiento auténtico desde la convivencia con el otro? ¿Cómo sabemos cuáles son las preguntas apropiadas? ¿Cuál es la herramienta necesaria para un conocimiento efectivo? ¿Cómo saber si posees un conocimiento objetivo y no te estás yendo por una rama que no tiene que ver con la premisa inicial? ¿Qué es el pensamiento crítico? ¿Cuál es el método mayéutico? ¿Qué tiene que ver Sócrates con el pensamiento crítico?

Sin duda alguna, la calidad, la lucidez, la cualidad, la virtud mental no sólo se demuestra arrojando datos que fueron guardados en la memoria sino también, en la calidad de las preguntas. Hacer preguntas te llevan a tener una comprensión efectiva. Las preguntas guían a tener un aprendizaje y conocimiento nuevo: puedes refutar un mal ejemplo, cuestionar una falacia. Las preguntas dan la comprensión y demuestran la lucidez mental. Por otro lado, ¿las preguntas nos pueden dar el pensamiento crítico o son sólo una herramienta de tal pensamiento crítico? ¿Qué conforma el pensamiento crítico?

En este ensayo pondré énfasis en el pensamiento crítico, en la línea de pensamiento de la filosofía aplicada, es decir, como forma de implementar la teoría filosófica a la praxis.

Para comenzar, en el sistema educativo actual (al menos en México), se ha visto un rezago del desarrollo del pensamiento crítico. Un ejemplo claro es el hecho de que enseñar filosofía en las escuelas sólo se centra en dar clase de historia de la filosofía y no del fomento de un pensamiento crítico o filosófico. Así, se designa a cualquier maestro, no filósofo, a impartir clase de filosofía. De este modo, se fomentan sólo a la repetición de las frases más famosas de los filósofos sin ningún

contexto de la obra o con una pobre traducción, o en su defecto, una pobre interpretación.

En segundo lugar, el método mayéutico —el arte de preguntar— de Sócrates, ha sido el mayor ejemplo de pensamiento crítico en todo sentido. La destrucción de las apariencias y de las creencias; la reconstrucción de las ideas de su interlocutor por su propia conciencia, hace de Sócrates el filósofo más reconocido en la historia de la filosofía. Sócrates, con su manera peculiar de interrogar a su interlocutor, hizo y hace, actualmente, que haya revolucionado no sólo el guardar cualquier información, sino el aprender a pensar sobre lo que se piensa, lo que hoy en día la pedagogía llama metacognición.

1. La educación como base de la sociedad

El ser humano por naturaleza es sociable. La relación con sus semejantes hace que desarrolle potencialidades o virtudes que aislado de la sociedad no puede desarrollar. Tal es el caso de la educación. Una diferencia notable entre el ser humano y el animal es el razonamiento, es decir, el hecho de que el ser humano tenga la “vocación de compartir” de múltiples ámbitos a través del raciocinio. Por otro lado, los animales por naturaleza aprenden de otra forma, es decir, a partir de la supervivencia. En el punto de vista de la supervivencia, el animal, a pocos meses de su nacimiento, incluso en minutos, ya puede caminar; en cambio, los seres humanos necesitan de sus padres o cuidadores para poder caminar correctamente, aproximadamente al año tiene que poder hacerlo, pues ya ha recibido la instrucción, caso contrario es un indicador de algo malo físicamente. En otras palabras, el ser humano depende de otro ser humano para el desarrollo. En suma, según el psicólogo suizo Jean Piaget: “propuso que el desarrollo cognoscitivo comienza con una ca-

pacidad innata de adaptarse al ambiente” (Papalia y Martorell, 2017, p. 29). Sin embargo, el proceso de adaptación se da dependiendo del ambiente donde se desenvuelve el individuo, o sea, a quién se imita. El desarrollo se da por medio de imitación. Existe la posibilidad de aprender por medio de grupos específicos, es decir, destrezas necesarias del grupo para funcionar dentro de éste, como, por ejemplo, tener buen físico o buen acondicionamiento físico para pertenecer al ejército. Por otro lado, está esa corrección por imitación, esto es, corregir la ignorancia con la que naturalmente se cuenta.

La atribución de ignorancia que se puede tener uno mismo da como resultado que se comprenda que necesitamos de otros, por lo cual, si no se tuviera esa atribución, no habría educación. Para el filósofo español Fernando Savater, en su obra *El valor de educar*, menciona que la principal fuente de aprendizajes es la conexión intersubjetiva con otras conciencias, en otras palabras, “el ser humano con el ser humano” (Savater, 2020). Entre las fuentes de aprendizaje, no cabe duda que los sucesos naturales, experiencias personales con su interpretación personal, rituales culturales son parte de nuestra educación; ésta es la principal característica en la diferencia entre el animal y el ser humano, esto es, la introspección que tenemos los seres humanos.

Otro aspecto a mencionar es que somos seres simbólicos. Los seres humanos, en convivencia con nuestros semejantes, nos transmitimos importantes conocimientos concretos, en otras palabras, aprendemos significados simbólicos, de tal manera que, al comprender el significado de los símbolos, podemos procesar la información de manera efectiva.

En definitiva, la educación, aparte de que nos da la herramienta esencial para el convivio armónico con la sociedad, también nos da la herramienta de aprender a pensar sobre lo que se piensa, esto es, metacognición.

2. ¿Para qué sirve cuestionar?

Toda mente humana, como se dice coloquialmente, “es un mundo”. Desde el principio, cuando somos niños, estructuramos conceptos, cono-

cimientos y creencias. Por medio del mundo simbólico, se va adquiriendo un significado diferente de las cosas que nos rodean, como, por ejemplo, el significado simbólico de las luces del semáforo, precisamente para un orden social.

De alguna forma, es evidente que algunos significados simbólicos se tienen que acatar si no habría sido un caos en el orden social. Sin embargo, existen algunas otras estructuras, como las creencias, conocimientos o conceptos que pueden ser cuestionados en su finalidad. Puede ser que una creencia o un concepto sean algo obsoleto hoy en día, o alguna creencia que, por acatar sin cuestionar, pueda que te haga daño a ti o haga daño a una tercera persona de forma implícita o explícita, desde lo psicológico hasta la físico. El hecho de ver desde otro horizonte, perspectiva o posición, evaluamos lo que pensamos, analizamos de dónde viene ese pensamiento, podemos decir que mejoramos nuestros pensamientos para un bien común y para nosotros mismos.

De igual manera, el enfrentarse a uno mismo hace que el sí mismo salga de su zona de confort, lo que conlleva una destrucción de la propia estructura mental, e inclusive, espiritual entendida como el sentido de la vida y, como resultado, hace que la misma persona, ya tomando su propia experiencia, se reestructure; el llegar a ese punto, puede que sea un camino largo y difícil, ya sea que se deba tener o desarrollar el valor de la valentía para dejar todo lo que uno cree que es suyo y que tal vez en realidad se ha creado de su propia familia, sociedad, cultura o contexto social, como vivir en un régimen hegemónico o totalitario (Serrano de Haro, 2019).

3. Filosofar

Sócrates realizó un gran trabajo acerca de enseñar, no filosofía o historia de la filosofía en sentido elitista, sino a enseñar a sus interlocutores, o bien, a sus discípulos, a filosofar, a prender la chispa de la *cognición filosófica* (Nelson, 2018).

A raíz del filósofo Sócrates, surgió una filosofía más cercana al ciudadano. Sócrates no se fue por el camino de una filosofía concreta o un sistema filosófico complejo, él lo que buscó fue un análisis de las convicciones de los ciudadanos y la refle-

xión sobre ellas, todo con un solo objetivo: filosofar. Sócrates incentiva a centrar al ser humano en la indagación en su mundo natural y comprender al ser humano y su complejidad. Reflexionar sobre conceptos ya establecidos, eso es lo que intentaba hacer Sócrates, la acción reflexiva de no dar por hecho o convicción ningún conocimiento heredado, sólo por no pensar de dónde viene tal cosa. Vivir pasivamente sin reflexión hace que nos volvamos mecanizados y nos consuma o adoctrine la sociedad misma o el poder ejercido en contextos específicos.

Al contrario, la vida activa del accionar filosófico, como con nuestro querido filósofo Sócrates, puede realmente hacer un cambio social. Así, como propósito del pensamiento crítico, de la forma de filosofar que nos heredó Sócrates, nos encamina a una educación efectiva, que es pilar fundamental de la sociedad contemporánea.

Sin embargo, no toda persona puede estar dispuesta a reflexionar filosóficamente por el contexto de la sociedad actual, y no necesariamente es que no quieran, sino por su contexto social, económico, político, etcétera. En el contexto social, como es bien sabido, influye en todo aspecto en nuestras creencias. Desde la cultura hasta lo que nos enseñan de forma directa o indirecta, siempre se nos impone una visión específica de las cosas, como por ejemplo, el hecho de que veamos todo con un prejuicio a partir de lo que vemos, escuchamos o presenciamos. En un ambiente hostil, puede que creamos que solo existe ese mundo, en otras palabras, que solo se crea que fuera de ese contexto todo el mundo es igual. Ése preciso punto de vista es el que ha permitido desarrollar otras alternativas y llevar al pensamiento crítico o filosófico a la vida, a la cotidianidad sin importar la edad ni el contexto, puesto que se ha desarrollado, tal como lo ha hecho la filosofía aplicada, filosofía para niños, talleres filosóficos para empresas y una gran variedad de propuestas a las que puede acceder cualquier persona, como, por ejemplo, la creación de libros de literatura que llevan de la mano un tema filosófico o charlas filosóficas en cafés.

4. ¿Para qué un fomento del pensamiento crítico?

No obstante, es necesario partir de un intento de definición de pensamiento crítico. En el pensamiento humano se puede notar lo abstracto que llega a ser. El razonamiento tiene distintos elementos que lo conforman, como la toma de decisiones, la lógica, la coherencia, etcétera.

El pensamiento crítico, en cambio, es el análisis de todo pensamiento, que, dicho de otra manera, es la auto evaluación cognitiva de todo razonamiento, pensamiento, idea, creencia; desde dónde viene hasta los diferentes puntos de vista en cuestión que implica un problema. El pensamiento crítico da la oportunidad de ver un panorama más amplio del problema para llegar a una solución, o bien, para cambiar alguna estructura mental que ya no es funcional o saber si es erróneo un concepto que se haya heredado. A partir de una visión más estructurada de algún problema en cuestión, con calidad y precisión, da como resultado posibles interpretaciones para poder llegar a una solución. Un elemento esencial del pensamiento crítico es tener la mente abierta, pero existe un estereotipo del concepto de mente abierta, que es estar abierto a probar toda posibilidad del mundo, y no necesariamente, dado que como parte del pensamiento crítico debe entenderse cómo reconocer y evaluar los sistemas alternos del pensamiento para tener una interpretación más amplia y comprender las consecuencias o implicaciones que pueda haber en el tema evaluado. Si bien, en rasgos amplios, se dio un intento de definir el pensamiento crítico, puede decirse que es una autorreflexión del sistema de pensamiento, es decir, aprender a saber cómo pensamos.

De alguna forma, el pensamiento crítico también requiere de una escucha activa del otro. Sin embargo, muchas veces nos olvidamos que para un análisis efectivo se debe tomar en cuenta otras maneras de pensar u otras posibilidades que implican otras ideas, dicho de otra forma, *el pensamiento egocentrista* (Paul y Elder, 2003) está presente

casi en todo momento, es decir, la persona que se encasilla con sus propios pensamientos, ideas o argumentos, sin la posibilidad de una mente abierta o un panorama más amplio. En algunas ocasiones, nosotros mismos consideramos que lo que creemos es verdad o porque queremos creerlo, pues, por otra parte, no nos preguntamos por qué creemos en lo que creemos.

El uso de “creer por intuición” o que una creencia sea verdadera porque hubo sentimientos o emociones de por medio, es parte de la naturaleza humana. Precisamente el uso de preguntas intelectuales, puede ayudar a tener un amplio rango de posibilidades. Las preguntas intelectuales son una práctica que consiste en pedir más argumentación y más explicación. Dicho de otra forma, el cuestionamiento de las ideas es la ampliación argumental a cualquier creencia o premisa arraigada.

Luis M. García (García Vázquez y López Vázquez, 2020) afirma que el razonamiento lógico proporciona que al momento de percibir las distintas situaciones de nuestra vida cotidiana, mediante los estímulos, habilita un sentido de evaluación, interpretación y un uso de evidencias y argumentación de la tesis o premisas utilizadas. Lo que conlleva a tener muchas herramientas y puntos de vista distintos a los que uno mismo puede tener. Existen varias herramientas con las cuales se puede fomentar el pensamiento crítico, así como lo mencioné anteriormente, primeramente con preguntas, tanto para uno mismo en nuestros propios prejuicios como para los demás en cuanto a la identificación ya sea de sesgos o falacias; segunda, aplicar la argumentación, no sólo de forma correcta utilizando las palabras esenciales para poder lograr que la otra persona nos entienda (que no es menos importante), sino también, conectado con el primer punto de cuestionamiento a uno mismo, sea coherente con nuestro actuar y tener identificado si nuestro argumento viene de otra persona, que solo repetimos, o es un argumento estructurado por nosotros mismos, con nuestro criterio. No obstante, no solo con esas dos cualidades se puede llegar a implementar un pensamiento crítico, lo que me conlleva, a continuación, mencionar algunos elementos para una mayor claridad en cuanto a

lo que digo, por ejemplo, ¿qué es un sesgo y qué tipos de sesgos hay?

5. Sesgos

El reconocimiento de patrones o prejuicios, ya antes mencionados, tiene la ventaja de que en la vida cotidiana se convierte en experiencia para futuras referencias o predecir ciertos comportamientos. Sin embargo, inclinarse a una sola idea sin fundamentos nos puede llevar a tomar un punto de vista que nos parece confiable sin tener en cuenta de dónde ha surgido dicho argumento.

Así, como lo menciona con un ejemplo García (García Vázquez, 2020, p. 29):

“Si estamos participando de una conversación en una sobremesa y alguien nos pide que fundamentemos la opinión que acabamos de emitir, intentaremos hacerlo; pero si no nos lo piden, quizá nunca llegaremos a cuestionar de dónde ha venido esa certidumbre que emitimos en voz alta”

En nuestra vida cotidiana, nos encontramos con una emisión constante de estímulos, y, en medio de una cultura, distintas situaciones que nos obligan a tomar decisiones rápidas, que, con nuestro conocimiento y experiencia, tales circunstancias se van resolviendo. En estos casos, de decisiones rápidas y concisas que tenemos día a día, no nos podemos dar el tiempo de reflexión o cuestionar en cuanto de dónde viene nuestro conocimiento porque sencillamente fijamos nuestra atención de manera selectiva en un fragmento de nuestra información disponible y relevante. Y, desde esta perspectiva, nuestros puntos de vista, sesgos o prejuicios dan la ventaja de una apertura para actuar. Sin embargo, las emociones toman gran importancia en este actuar, ya que, en algunas ocasiones, nos dejamos llevar más por la emoción y no por la razón.

A partir de este punto, un sesgo es una inclinación hacia un lado en específico, es decir, a favor o en contra de un conocimiento o idea. Por ejemplo, la tendencia de confiar en algo porque es dicho por la mayoría de las personas o por personas que nos parecen, desde nuestra perspectiva, seguras de lo que dicen. Desde esta postura, los sesgos son difíciles de identificar porque aparecen de manera involuntaria, ya sea por querer cierta

estabilidad de no sentir que estamos totalmente en incertidumbre o por cierta ingenuidad; realmente con mero conocimiento no se puede llegar a ser conscientes de los sesgos, más bien, por medio de la reflexión crítica que podemos implementar antes de enfrentarnos con circunstancias en ambientes hostiles o no tan hostiles.

Reafirmando lo escrito, García (2020, p. 30) menciona que los sesgos cognitivos operan de forma automática; al limitar nuestra atención, nos dejan vulnerables a los errores lógicos argumentativos.

6. Estereotipos y creencias

Conforme vamos creciendo, como lo mencioné anteriormente, vamos adquiriendo conocimientos y costumbres, a través de nuestros padres, de la cultura y el contexto social específico que se vive, y por lo tanto, también vamos adquiriendo roles establecidos de cómo es que “debemos vivir”.

La definición que da la RAE de estereotipo es: “1. m. Imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable” (RAE, 2014). En otras palabras, es todo aquello que se establece como una expectativa de lo que se debe de aceptar, es decir, una cualidad, idea o creencia generalizada, que se puede aplicar a todo aspecto de la vida, desde los roles de género de hombre y mujer, hasta de manera macro político como los dogmas o creencias de una religión que se imponen y no las podemos cuestionar.

En cambio, una creencia son todas aquellas ideas que vamos adquiriendo sin haberlas cuestionado o sin haberlas investigado. En este punto puede ser conflictivo, ya que es muy difícil identificar si las creencias son falsas y, a priori, no podemos saber si esas creencias nos pueden llevar a algo erróneo; o, por otro lado, nos crean un sesgo que pueda afectar a uno mismo. Y visto de otra manera, las creencias también nos proporcionan certeza y seguridad en lo que hacemos, e instintivamente las tratamos de proteger o justificar.

Las creencias pueden ser adquiridas en manera de experiencias, ya sean dolorosas o buenas; y por otro lado, pueden ser heredadas, o lo que conocemos actualmente en psicología como introjectos, es decir, creencias adquiridas por convic-

ción de que son reales porque una figura de autoridad nos la dice.

7. Rasgos del pensamiento crítico

Hay rasgos que denotan el razonamiento intelectual y que pueden ser un elemento clave del pensamiento crítico. Estos rasgos se caracterizan por una conciencia de lo que uno puede hacer y conocer sus propios límites. También se caracterizan por tener un propio criterio. Estos son algunos:

- **Humildad intelectual:** Este rasgo quiere decir la conciencia de las propias limitaciones de los conocimientos o la aceptación de sus propias creencias erróneas, así como de reconocer el hecho de que no todo el tiempo se tiene la razón.
- **Valentía intelectual:** Este rasgo tiene que ver con tener el coraje de confrontar con las propias ideas limitantes, sesgos, prejuicios.
- **Autonomía intelectual:** Va relacionado con el hecho de pensar por uno mismo, teniendo en cuenta las propias ideas, creencias o estereotipos que uno tiene.
- **Integridad intelectual:** Este punto denota el ser coherente con uno mismo y ser fiel a su propio pensamiento, así como defenderlo con argumentos lógicos.
- **Imparcialidad:** Tener conciencia de ver otros puntos de vista, a favor o en contra del propio pensamiento o tesis (“Valuable Intellectual Traits”).

Para terminar, reiterando, Sócrates deja un gran accionar filosófico en nuestros tiempos, que, aunque no se tienen las mismas condiciones, y hay complejos sistemas filosóficos que se deben estudiar, nos deja un pilar para la filosofía y para la ciencia, las preguntas esenciales, el pensamiento sistematizado, la esencia del concepto, la indagación, la reflexión. El pensamiento crítico hace que la mente humana tenga con mayor claridad y precisión todo pensamiento para la resolución de problemas. El fomento del pensamiento crítico, más que una herramienta, ya es un estilo de vida. Es así que preguntarse sobre la naturaleza

de la sociedad, como lo hizo Sócrates, puede llevar a la creación de pensamientos más lúcidos en los seres humanos, que, con mayor claridad en el entendimiento, se puede evitar muchos conflictos ideológicos, como las formas de gobierno, la educación. La educación como base de la sociedad, es la esencia para el fomento del pensamiento crítico, sin embargo, en la mayoría de los sistemas educativos no se implementa más que la educación para fabricar trabajadores con el fin utilitarista. Es por eso que el pensamiento crítico puede sintetizarse en el pensamiento clasificado y estructurado para identificación y resolución de problemas, lo cual va más allá de la filosofía y tiene impacto en todas las esferas del quehacer humano, incluidas la ciencia y la tecnología.

Es importante tener en cuenta todo tipo de creencias, estereotipos y nuestras propias limitaciones. La reflexión de todo pensamiento y creencia puede dar como resultado una nueva visión en el entendimiento de la complejidad del ser humano.

Bibliografía

Richard Paul, Linda Elder (2003). *Mini-guía para el pensamiento crítico. Conceptos y herramientas*. Traducción con autorización de la Fundación para Pensamiento Crítico. Ed. Fundación para el Pensamiento Crítico.

Linda Elder, Richard Paul (2002). *El Arte de formular preguntas esenciales*. Traducción con autorización de la Fundación para el Pensamiento Crítico. Ed. Fundación para el Pensamiento Crítico.

E. Papalia, Diane, y Gabriela Matorell (2017). *Desarrollo Humano*. Trad. María Elena Ortiz Salinas. México, DF. Ed. Mc Graw Hill.

Serrano de Haro, Agustín (2019). *Hannah Arendt*. Barcelona. Ed. RBA.

Nelson, Leonard (2008). *El método socrático*. Trad. Javier Aguirre Sánchez. Madrid. Ed. Huqualya.

Savater Fernando (2020), *El valor de educar*, ed. Planeta, Barcelona, (epub).

Real Academia Española (2014), *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed. (Madrid: Espasa), s.v. "estereotipo". Consultado el 3 de junio de 2024. <https://dle.rae.es/estereotipo>.

Valuable Intellectual Traits." n.d. Foundation for Critical Thinking. Consultado el 2 de junio de 2024. <https://www.criticalthinking.org/pages/valuable-intellectual-traits/528>.

